



Capítulo 474: En Honor a la Verdad.



Sunny estudió el cuchillo de obsidiana durante un tiempo y concluyó que no tenía idea de lo que se suponía que esta cosa era capaz. No era un Recuerdo, y no tenía un tejido, por lo que ni el Hechizo ni su propia capacidad para percibir y comprender de alguna manera tales cosas podían ayudarlo.

Lo único que Sunny sabía con certeza era que alguien había arrancado una cuerda del tapiz del Destino y la había colocado dentro del cuchillo, formando un círculo con ella... con algún propósito misterioso.

Todo lo demás iba a tener que esperar hasta la próxima vez que tuviera noticias de Mordret. El príncipe perdido estaba obligado a saber más sobre el cuchillo de obsidiana, ya que parecía saber mucho sobre las Islas Encadenadas y su pasado en general.

Ahora, sin embargo, Sunny tenía que lidiar con otro problema...

Tenía que explicar la desaparición del cuchillo al clan Pluma Blanca, de alguna manera.

Al llegar la mañana —o en cualquier momento, en realidad, si alguien decidía abandonar el Reino de los Sueños o entraba en él en medio de la noche— la gente se daba cuenta de que el cuchillo que nadie había sido capaz de levantar o mover había desaparecido.

Sunny no tenía ninguna duda de que no iba a pasar mucho tiempo antes de que se dieran cuenta de que había sido él quien se lo había llevado.

Y después de eso...

'Qué hacer, qué hacer...'

Al final, se le ocurrió una idea realmente loca. Algo que ni siquiera se habría planteado, en circunstancias normales. Algo que iba en contra de su propia naturaleza.

... Fue y le contó al maestro Roan la verdad.

Bueno, la parte que tenía que ver con las monedas milagrosas, para ser precisos.

Visitar el complejo de White Feather en medio de la noche fue un poco extraño, pero afortunadamente para él, el hombre mayor resultó estar despierto. Se estaba preparando para salir de patrulla, por lo que se levantó temprano para hacer los preparativos necesarios.





Después de que Sunny terminó de hablar, el poderoso jinete del grifo lo miró fijamente durante un rato con una expresión perpleja. Luego, pidió echar un vistazo al cuchillo.

Sunny entregó a regañadientes la hoja de obsidiana y observó nerviosamente cómo el Maestro Roan la inspeccionaba. Realmente esperaba que el clan White Feather no decidiera quedárselo... había muy pocas cosas que Sunny pudiera hacer si lo hacían.

Finalmente, el Maestro fornido le devolvió el cuchillo de obsidiana y preguntó con curiosidad:

—¿Así que lograste levantarlo usando monedas de Noctis en el altar?

Sunny asintió.

"Sí... Espera, ¿sabes lo de las monedas?

El maestro Roan asintió.

"Se han encontrado algunos aquí y allá en las Islas a lo largo de los años. Parece que esta era la moneda preferida que usaban las personas que vivieron aquí hace miles de años. Sin embargo, nadie había descubierto nunca un tesoro literal de ellos, como lo hiciste tú.

Pensó un poco y luego sonrió.

"En realidad, creo que tengo uno escondido en alguna parte. Espera aquí un poco, ¿de acuerdo?

Con eso, Roan desapareció en el castillo de piedra, y luego regresó unos diez minutos después, sosteniendo una moneda de oro familiar en su mano.

"¡Lo encontré! Antes lo llevaba mucho conmigo, como amuleto de la suerte. Vamos".

Juntos, regresaron a la isla del altar.

Lo primero que hizo el Maestro Roan fue mirar a la luna y luego colocar la moneda en el altar. Una vez más, brilló y desapareció, dejando una expresión desconcertada en el rostro del guapo hombre.

"¡Maldito sea! Acabo de recibir un poco de esencia del alma. ¡Tenías razón!"

Sacudió la cabeza con asombro.

"Pensar que estas monedas tuvieron tal uso todo este tiempo, y nadie se dio cuenta. ¡Buen trabajo, Sunless!"

Entonces, el maestro Roan vaciló unos instantes y preguntó:

"¿Puedes volver a colocar el cuchillo en el altar?"





Sunny hizo lo que se le pidió, y luego observó cómo el poderoso jinete grifo usaba todo su formidable poder en un vano intento de levantar la hoja de obsidiana de la superficie blanca. Cuando terminó con ese intento inútil y dio un paso atrás para recuperar el aliento, Sunny simplemente agarró el mango y recuperó el cuchillo sin ningún problema.

"¡Interesante!"

Entonces llegó el momento de la verdad. Sunny se tensó mientras esperaba la decisión del anciano.

Después de pensarlo por un momento, el Maestro Roan dijo:

"Bueno... No sé si lo sabes, Sunless, pero hay una regla sagrada entre nosotros, los Despiertos en el Reino de los Sueños. La santidad de esta regla es inexpugnable e irreproachable. Y esa regla es... Descubridores, guardianes".

Sunny parpadeó.

– ¿Qué?

El Maestro de las Correas sonrió:

"Así que no tienes que preocuparte de que Tyrís o yo tomemos ese cuchillo de tú..."

Luego, sin embargo, su sonrisa se oscureció.

"... Otras personas, sin embargo, podrían no ser tan razonables. Incluso si nadie sabe qué poder tiene esta cosa, o si incluso tiene algo especial, alguien podría emocionarse demasiado y actuar de una manera lamentable. Así que te aconsejo que vuelvas a poner el cuchillo en el altar, hasta el momento en que te apetezca usarlo".

Sunny consideró sus palabras y tuvo que admitir que, de hecho, esta sería la mejor decisión por ahora. El Maestro Roan le ayudó a confirmar que nadie más sería capaz de tomar el cuchillo, y llevarlo consigo antes de aventurarse en la Pesadilla no tenía ningún beneficio.

Invocando el recuerdo de cómo exactamente se había colocado la hoja de obsidiana en el altar, la colocó en su lugar anterior y dio un paso atrás.

El maestro Roan asintió.

"Buena elección. Por favor, díganos si se entera de algo sobre su propósito... al menos si tiene algo que ver con el bienestar del Santuario. Si es necesario, te compensaremos de manera justa para que te quites el cuchillo de las manos o lo prestes un poco, si eso es lo que prefieres.

Sunny aceptó esta condición, ya que sonaba razonable.





Con eso fuera del camino, el fornido jinete del grifo lo miró con chispas bailando en sus ojos.

"Entonces, eh... ¿Qué vas a hacer ahora?

Sunny frunció el ceño.

'¿Qué pregunta tan rara...'

"Vete a casa, toma una ducha, ocúpate de algunos asuntos del mundo real. ¿Por qué? ¿Qué vas a hacer?

El Maestro Roan se rió:

"¿Qué quieres decir con lo que voy a hacer? Voy a ir a mi patrulla, y luego iré... Caza de monedas, por supuesto. Sospecho que todo el mundo en el Santuario va a estar buscando monedas Noctis como locos durante bastante tiempo después de ese descubrimiento tuyo. La gente se va a poner realmente ocupado..."

Sunny permaneció en silencio un momento y luego dijo en un tono muy serio:

"Buena suerte, entonces. Ah, y una cosa... Si encuentras un cofre grande lleno de ellos, haz que tu grifo lo pisotee unas cuantas veces antes de acercarse. Mejor aún, haz eso con cada cofre que encuentres en el futuro. Nunca confíes en un cofre para que no te coma, es lo que estoy tratando de decir... ¡Seguro que no!"

Con eso, se despidió del apuesto Maestro, colocó su mano en el altar y regresó al mundo real.

Había mucho que tenía que hacer allí...

